CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **59**
Exhibición Nº **7616**

Cine
COSMOS – U.B.A.

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, lunes 6 de agosto de 2012

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

LA PEQUEÑA VERA

(*Malenkaia Vera* / URSS - 1988)

Dirección: VASSILI PITCHOUL. *Guión*: MARIYA KHMELIK. *Dirección de fotografía:* Yefim Reznikov. *Diseño del film*: Vladimir Pasternak. *Música original*: Vladimir Matetskiy. *Montaje*: Yelena Zabolotskaya. *Mezcla de sonido:* Pavel Drozdov*. Vestuario:* Natalya Polyakh. *Elenco*: Natalya Negoda (Vera), Andrei Sokolov (Sergei), Yuriy Nazarov (padre de Vera), Lyudmila Zaytseva (madre de Vera), Aleksandr Negreba (Victor), Aleksandra Tabakova (Chistyakova), Andrey Fomin (Andrei), Aleksandr Mironov (Tolik), Aleksandr Lenkov (Mikhail Petrovich), Vadim Zakharchenko (Mariya Khmelik), Anatoli Vasilyev (Gennadi Goryachev), Ye. Maryutina, Max Warmflash. *Productoras*: Gorky Film Studios. *Duración*: 115‘.

El Film

La pequeña Vera ya no es tan pequeña y está harta de vivir con su familia en un departamento minúsculo. Al parecer el film fue uno de los primeros resultados culturales de la Perestroika, en parte por su retrato de una juventud más interesada en contrabandear productos del mundo capitalista que en acordarse de Lenin, y en parte por la franqueza con la que se describe la vida cotidiana en un Estado que ya sólo sabe ser autoritario. En su momento causó cierta sensación que la protagonista apareciera desnuda (un antiguo tabú del cine socialista de todos los tiempos) y la actriz ratificó esa fama posando famosamente para Playboy. Pero hay que admitir que esos datos desfiguran bastante la percepción del film, que en ningún momento apela al sensacionalismo. La moraleja obvia es que ingresar al capitalismo también tiene sus inconvenientes.

(Extraído de www.malba.org.ar)

La pequeña Vera llega publicitada a “Occidente” como la primera película soviética que se enfrenta francamente con la rebelión de la juventud, el descontento con el sistema y el sexo. Su estrella, Natalya Negoda, cobró bastante fama a raíz de esta película, como la primera actriz soviética que aparecía desnuda en una escena de sexo explícito. Para ayudar a que el film se pudiera instalar en Estados Unidos, Negoda aceptó posar desnuda para *Playboy* y contó su historia en la revista *People*.
La estrategia de vender un film extranjero por su contenido sexual es legítima, pero **La pequeña Vera** no es un film “sexy” y su estrella no es la nueva Bardot o Loren. El sexo en **La pequeña Vera** es apasionado, pero no erótico. La verdadera fascinación del film viene de su retrato de la vida cotidiana en la Unión Soviética –la vida que contiene pocas sorpresas, pero que nunca había sido mostrada con tanta franqueza.
El film tiene lugar en una ciudad provincial donde Vera, una joven adolescente, viene en un sencillo departamento de tres habitaciones con su padre alcohólico y su desilusionada madre. Un hermano se ha mudado a Moscú. La vida de la familia es una tremenda rutina: el padre desempleado se levanta a la mañana, comienza a beber y la madre y la hija planean sus días entre sus ataques de ira y los

permanentes remordimientos. Como es de esperar, Vera se escapa de esa vida, deja el departamento con alivio, se viste con un vertido muy corto y sale por ahí con un grupo de adolescentes iracundos a quienes gusta sólo escuchar rock’n’roll y desafiar a las autoridades.
Entre las muchas escenas que no se habían visto antes en el cine soviético, está una en la que un policía con perros guardianas irrumpe en el refugio de las adolescentes. El film se posiciona claramente del lado de las jóvenes y en contra de la autoridad y los oficiales son vistos como agentes represivos, violentes y dignos productos de un sistema desarticulado.
(Roger Ebert, extraído de www.rogerebert.com)

Hay una película que vi en esos tiempos en los cines de Kiev, que me impactó mucho porque trataba de un tema social que no se discutía en las clases, era sobre la prostitución. En las clases de sociales y de comunismo siempre los profesores trataban de exaltar la imagen de la Unión Soviética, como un país que ya había superado los problemas sociales, que no existían problemas de esa naturaleza, que no había drogas, alcoholismo, robos, asaltos, asesinatos, que no habían problemas sociales, que todos los rusos eran solidarios, fraternos, hermanos, camaradas y que existía un sentimiento de solidaridad para con los pueblos extranjeros desbordante. Pero la realidad era otra, en las calles había racismo, a los estudiantes negros se les ofendía y se les denigraba, había sentimiento antisemita, la gente hacia expresiones racistas para con los extranjeros en general y también para con nosotros los latinos. Los profesores nos decían que eso era una excepción, que era un casualidad pero que los soviéticos tenían los valores sociales de hermanad y compañerismo, de puro amor. Algo que era todo lo contrario en las calles, la solidaridad era una política oficial, impuesta desde la estructura partidaria y gubernamental pero no era algo que saliera del corazón de la gente, en las calles era otra cosa.
Pues regresando al tema de la película que se llamaba **La pequeña Viera**, se trataba de una muchacha que venía de una familia muy pobre, adicta al alcohol, tanto su padre como su madre eran alcohólicos, su padre la violó en múltiples ocasiones a la vista y paciencia de la madre que era indiferente al abuso y maltrato y a todo lo que le sucedía a la hija. La muchacha se vio obligada a huir de su calvario, se fue a vivir donde unas amigas que no tenían ni oficio ni beneficio, estaban metidas en problemas de drogas, pandillas y prostitución. Pero para ella era la única salida para no seguir en ese calvario. Se trasladó a vivir con las amigas cuando abandonó su casa y ya viviendo con ellas fue inducida a las drogas y a la prostitución, se vio obligada a aceptar esa nueva realidad porque no tenía otras opciones, si quería estar con las amigas tenía que acompañarlas a sus orgías y su mundo de drogas y prostitución, no tenia dónde ir, pero esto le resultaba menos repugnante que aguantar el martirio que le daba su padre y ver cómo golpeaba a su madre. Una parte de la escena que recuerdo que fue la que más me llamó la atención, fue cuando ella estaba con sus amigas en un parque esperando a los clientes –sobre todo extranjeros, que eran los que mejor pagaban por sus servicios- cuando se le acercaron unos policías y les dijeron que lo que estaban haciendo era ilegal y que iban a ir detenidas. Ella le preguntó que cuál era el delito por el cual las iban a detener, a lo que el policía les dijo: por prostitución. Vera en un ataque de risas en la cara de los policías les dijo que no la podían detener porque ese delito no existía en la Unión Soviética, que ya hace muchos años el partido Comunista había declarado que la prostitución se había erradicado de la Unión Soviética, y que ese mal era propio de los países capitalistas. Vera de todos modos fue detenida, pero en mi mente retumbó esa frase, la estaban deteniendo por un delito que no existía en la Unión Soviética. Tenía toda la razón, porque en mi clase de comunismo nos repetían una y otra vez que los problemas sociales ya se habían erradicado y en los congresos del partido del socialismo y que era el socialismo desarrollado donde los problemas sociales como la prostitución ya se habían erradicado. La película por primera vez tocaba un problema que era frecuente en la sociedad soviética, y por censura no se publicaba ni se daba a conocer a través de los medios, solo gracias a la *perestroika* y el *glasnast* fue posible que salieran a relucir los problemas sociales que tanto afectaban al país, como a cualquier país del mundo, no se podía tapar el sol con un dedo.
Estábamos viviendo de engaño tras engaño, todo un sistema que no tenía sentido, una población que vivía una vida que no era real, había un sistema de vida social oficial y otro real el que se vivía en las calles. Me preguntaba si Sasha estaría en ese dilema de si entraba al negocio de la droga o no, si la corrupción había alcanzado las altas esferas del gobierno y porque se hablaba libremente en las calles que los mismos del gobierno eran los que abastecían los centros de expendios, hasta que niveles estaba minado el gobierno, hasta que niveles se vivían en un mundo real o uno imaginario. Si lo que presentó la película era realidad o una comedia, si era una denuncia a un sistema que estaba en decadencia o si sobre esa base de mentira se estaba construyendo el socialismo súper desarrollado, a quien realmente se estaba engañando, si ellos mismos al no querer ver la realidad o si se estaba engañando al

pueblo. Tantas preguntas que me surgían una tras otra, hacia dónde vamos y cómo es que en Nicaragua tenemos como modelo a seguir a la Unión Soviética, si este país está sumergido en la corrupción mas nefasta, o es que en nuestro país no se dan cuenta de lo que se pretende imitar, o si realmente se sabe que eso también es lo que queremos para los nicaragüenses. Me preguntaba más y más a mí mismo si para eso fue que dieron su vida mis amigos y compañeros de clase que perecieron en Nicaragua en la guerra civil, que ofrendaron su vida en una lucha sin sentido que a fin de cuenta estamos defendiendo lo indefendible de un sistema que no tenía futuro.

(William Pavon, "Evolución y vivencia en el socialismo del siglo XX", extraído de http://riquezayfuturo.blogspot.com.ar)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas